

IV Premios Imparables INVESTIGACIÓN

Discurso

Dr. Antonio Rafael Fernández Paradas

23 de mayo de 2025

Antes de nada, buenas tardes,

Literalmente he llegado a Málaga en un vuelo procedente de Italia hace un par de horas. Casi que vengo desaliñado, pero yo quería estar aquí.

He tenido un cambio de vuelo, una huelga, un autobús desde Florencia a Roma, un tren hasta el aeropuerto y un vuelo hasta Málaga. Pero, como alguien dijo una vez, **Paris bien vale una misa.**

Y aquí estamos,

Cómo soy de Historia del Arte, quiero comenzar por hablarles de arte.

Probablemente, muchos recordarán que a principios de los noventa se estrenó en España la serie de los Caballeros del Zodiaco, en sus cabezas seguirá rondando el famoso ¡DAME TU FUERZA PEGASO! que se convirtió en la bandera de toda una generación de chavales.

Mi caballero favorito era y sigue siendo el de Virgo, el mas cercano a los dioses. Muchos años después, me dio por meditar... ¿Cuál fue el suyo?

Entre la terna de caballeros de bronce protagonistas, conformada por el de Pegaso, el del Cisne, el del Dragón, y el Fénix, también se encontraba Shun de Andrómeda, el rosa.

España no estaba preparada para tener un Caballero del Zodiaco Rosa a principio de los noventa.

Probablemente sigue sin estarlo en 2025. Han cambiado tantas cosas, y no ha cambiado nada.

Shun, no era mariquita, era heterosexual, y en todo caso se le puede considerar como una masculinidad alternativa o como queer.

Luego, vino el famoso numerito de la Casa de Libra, donde no pasó nada y donde todo el mundo se sonrojó y vio algo que nunca llegó a pasar. Hubo países en los que hasta se llegó a censurar el episodio.

Otros vieron una historia de amor entre el Cisne y Andrómeda. Tecleen en Internet, 30 años después, aquello que nunca llegó a pasar, sigue más vigente que nunca. Tanto que realmente parece que pasó de verdad.

Creo que aquello me impactó tanto, que fue uno de los motivos por el muchísimos años después, comencé a escribir e investigar sobre la diversidad sexual, las nuevas masculinidades y el patrimonio LGTBI.

También escribí sobre los Caballeros Zodiaco... pero esto es otra historia...

En 2016, escribí mi primera versión del texto sobre los patrimonios invisibles, que posteriormente me ha traído tantas cosas buenas, tanta fama y tantas citas. En aquel momento el texto se iba a publicar como un capítulo dentro de un manual sobre patrimonio histórico. Literalmente me dijeron que libro no era tan moderno y que no se podía publicar. Me dolió en alma, y hoy en día me sigue doliendo, no era justo. También recibí insultos, como Shun de Andrómeda.

Finalmente, el texto se publicó en la revista Vivat Academia en 2017 bajo el título *Patrimonios invisibles. Líneas de investigación desde la perspectiva de género y la recuperación de la memoria LGTB*

Hasta el otro día, antes de mi periplo romano y florentino, que tuve que mandarle a Juan un resumen sobre mi historial investigador, en versión LGTBI, no había tomado conciencia de cuantas cosas había

hecho al respecto. Mas de 15 publicaciones, una segunda tesis doctoral, montones de participaciones en congresos, TFG y TFM, etc.

Y aquí estamos,

Gracias premios Imparables por darme el sitio que la Academia nunca me ha dado. Gracias por recordarme quien soy y de donde vengo.

Gracias Rosa María Torres Rosado. Directora de IES Alfaguar de Torrox.

Gracias. Juan Román Requena por acompañarme en estos días.

Gracias Sergio Padial por haberte cruzado en mi vida.

Para terminar, quiero leerles un pequeño texto con el que siempre me gusta terminar mis conferencias, y que es parte de mi seña de identidad. Dice así:

«Este trabajo, inevitablemente, es fruto de su época, hijo de las redes sociales y de las leyes de protección de los derechos de las personas LGTB, pero también es de todos aquellos homosexuales, bisexuales, lesbianas, transexuales, transgéneros, etc., que nos dejaron sus cartas, sus lágrimas, sus historias de amor con finales tristes, de las tazas de café que se tomaron en un bar, de sus sonetos, por muy oscuros que fueran, de cada una de las veces que los llamaron maricón y alguien volvió la cara, de las tortas y palizas que recibieron, de las vejaciones que sufrieron y de las vidas que se acabaron porque alguien decidió que su manera de sentir y de querer era mejor que la de ellos. Si algo aprendimos de Harry Potter es que nadie merece vivir en un armario»

Gracias Caballero de Andr6meda

Antonio f. Paradas, en Florencia a 22 de mayo de 2025